

Alcanzando El Potencial Máximo

“Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” (Hechos 19:20).

Esta lección está siendo escrita en el primer día de un nuevo año. Su único antecesor es una lista larga de resoluciones para el nuevo año documentando metas, y sueños que se esperan llevar a cabo en las siguientes cincuenta y dos semanas del año.

La llegada de un nuevo año es un tiempo oportuno par reflexionar en el pasado y ver el futuro. Es alentador mirar hacia atrás y ver la huella de Adelanto, pero es depresivo si es que lo que vemos es tan complicado como el caminar o manejar dentro de una neblina espesa. Nadie quiere caminar sin rumbo en la vida. Un sentido de satisfacción acompaña al progreso, crecimiento, o mejora.

Nuestra cita clave parece atraernos a la parábola del Sembrador hallada en los Evangelios. La iglesia creció como el grano—el tallo, de ahí la espiga, y fue multiplicada hasta una espiga llena. Fue un terreno bueno.

Parábolas – Secretos del Reino

Jesús habló en parábolas (historias terrenales con deducciones eternas) para así reveler los secretos del reino.

Miremos al crecimiento de algunos individuos quienes forman el cuerpo de Cristo y cómo podemos nosotros alcanzar nuestro potencial máximo. Esto requerirá estudiar la “Parábola del Sembrador.” Jesús usó esta historia ya que sus oyentes tenían familiaridad con la siembra y la cosecha. En cada relato (Mateo 13:1-23;

Marcos 4:1-29; Lucas 8:4-15) se puede hallar tres componentes:

- El Sembrador
- La Semilla
- El Terreno

La Semila es la Palabra

“El sembrador es el siembra la palabra” (Marcos 4:14). El agricultor siembra la palabra pero no cualquier palabra. Lucas explica más adelante, “la semilla es la palabra de Dios (Lucas 8:11).

La Palabra de Dios está diseñada a producir fruto (Isaías 55:11). Si nada está produciendo es culpa del terreno y no de la semilla.

Como cristianos necesitamos estar arraigados y cimentados (Efesios 3:17). Debemos ser un terreno bueno para que esto suceda.

El terreno es nuestro interés principal en esta lección.

Arando Corazones Duros

Un entendimiento del terreno es necesario para la producción de buenos frutos. La tierra contiene los nutritivos que necesitan las plantas. Para alcanzar la productividad más alta y hacer posible la cosecha la tierra tiene que ser preparada. Esto se hace mediante el arado y la cultivación del terreno para que así haga crecer fruto. La mayoría de los terrenos en los tiempos bíblicos estaban cubiertos de espinos. Palestina tenía más de cincuenta especies de espinos. Los agricultores preparaban la tierra quitando las hierbas y los espinos.

Nuestros corazones pueden estar endurecidos, sin labranza, y llenos de hierbas y espinos. Si esto es así, necesitamos humillarnos, arrepentirnos de nuestros pecados, y abandonar las obras de la carne (Gálatas 5:19-

21). Esto nos facultará a producir el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-25).

Podemos cultivar un corazón para Dios. El arrepentimiento ara los corazones duros y que no producen.

“...Abran surcos en terrenos no labrados, y no siembren entre espinos...marquen su corazón con la señal del pacto: circuncídense para honrar al Señor, no sea que por la maldad de sus obras mi furor se encienda como el fuego y arda sin que nadie pueda apagarlo” (Jeremías 4:3-4, NVI).

La Palabra de Dios puede arar y quitar las hierbas y espinos de nuestro corazón. El Comentario de *Matthew Henry's Commentary* dice que estas cosas indeseables pueden “sofocar nuestros esfuerzos y esperanzas.” Estos nos pueden hacer improductivos e inútiles para nuestro Señor. El espera que nosotros produzcamos “mucho fruto” (Juan 15:5-8).

“Ciertamente la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12, NVI).

Cultivando Corazones para Dios

La tierra arada está lista pra recibir la semilla. Nosotros podemos prepararnos mejor para el uso del Señor mediante la cultivación de nuestros corazones en las siguientes maneras:

- Oración (Salmos 66:18; 129:23).
- Ayuno (Isaías 58:6).
- Lectura Bíblica (Salmos 119:130).
- Estudio Bíblico (2 Timoteo 2:15).
- Oyendo la Palabra de Dios (Romanos 10:17).
- Obedeciendo la Palabra (Santiago 1:21-22; 4:17).

- Siendo fiel yendo a la iglesia (Hebreos 10:25).
- Viviendo correctamente (Tito 2:12).

El Campo de Vida

En el campo de la vida se siembra la semilla en diferentes tipos de tierra. Es la condición del terreno (corazón) lo que determina el potencial de productividad.

“Sin embargo cuán fiel sea el predicador, y cuán puro sea su mensaje, el efecto de la predicación de la Palabra depende del estado del corazón del oyente.” Comentario de (*Jamieson, Fausset, and Brown Commentary*)

Camina en el campo conmigo. ¿Qué clase de terrenos encontraremos? cuatro clases. Lo que aprendemos de cada uno de ellos, si es que se aplica a nuestros corazones, pueden hacer la diferencia entre el éxito y el fracaso en nuestro crecimiento espiritual.

El Terreno de Junto al Camino

Este terreno (corazón) es duro y no está preparado para la semilla. No entiende el mensaje de Dios. La Palabra no puede llegar debajo del terreno. Será pisoteada o será comida por las aves.

No podemos evitar que las aves vuelen sobre nuestras cabezas pero sí podemos evitar que hagan su nido en nuestros corazones. Ahuyenta a las aves.

El Diablo es como las aves. Resístele. El huirá de ti (Santiago 4:7). Cada persona será responsable de su propio corazón.

El Terreno de Pedregales

Una superficie delgada cubre y esconde a las piedras. Pretende ser buen terreno. El corazón superficial recibe la palabra con gozo. Cuando

la persecución, problemas, y pruebas aparecen, la verdad se seca y muere. El pequeño retoño no puede resistir el calor

El Terreno de Espinos

No se han limpiado los espinos y hierbas. No está preparada para ser sembrada. La semilla se planta y una planta frágil saca su cabeza de la superficie. The seed is sown and a tender plant pokes its head through the surface. Lucha para trepar entre los espinos. La semilla comienza a crecer pero los espinos le quitan la fuerza, no la dejan madurar, y finalmente la ahogan hasta que muere.

El terreno espinoso no “lleva fruto” (Lucas 8:14). Es destruido por que son distraídos por los placeres y afanes de este mundo.

En las Escrituras los “espinos” son símbolo de:

- Aflicción (Números 33:55).
- Adversidad (2 Corintios 4:17).
- Ahogar la Palabra (Lucas 8:14).
- Profetas falsos (Mateo 7:16).
- Negligencia (Proverbios 24:31).

“Pasé por el campo del perezoso, por la viña del falto de juicio. Había espinas por todas partes; la hierba cubría el terreno, y el lindero de piedras estaba en ruinas” (Proverbios 24:30-31, NVI).

El Terreno Bueno

Este terreno entiende la Palabra, lo guarda y permite a que eche raíz, y a que produzca. Experimenta un crecimiento espiritual. Hay tres niveles de productividad.

1. **Treinta veces:** nivel más bajo.
2. **Sesenta veces:** nivel medio.
3. **Cien veces:** nivel máximo de productividad (Génesis 26:12). Esto significa que la cosecha produjo cien veces más de la semilla plantada.

A muchos les gustaría alcanzar el nivel de productividad de cien veces—potencial máximo. Pero, ¿cuántos están dispuestos a pagar el precio?

Es fácil buscar pastos más verdes o terrenos mejores en campos ajenos. Necesitamos tomar la responsabilidad personal de alcanzar nuestro potencial máximo. No podemos echar la culpa a otros por la falta de nuestro progreso.

Las faltas en nuestro carácter que no son corregidas y/o el pecado en nuestras vidas causan a que nos encontremos fuera del estándar del buen terreno.

“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol” (Mateo 12:33).

Es solo lo que se planta en nuestro corazón y lo que se permite a crecer lo que será visto en nuestras vidas.

“Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34).

Que la Palabra de Dios crezca y prevalezca en nuestras vidas permitiendo a que alcancemos nuestro potencial máximo. Señor, ayúdanos a ser terreno bueno.

Preguntas de Estudio

1. El principio de un año es un tiempo oportuno para hacer ¿qué?

2. ¿Qué es una parábola?

3. ¿Por qué escogió Jesús hablar acerca de sembrar y cosechar?

4. ¿Cuáles son los tres componentes hallados en la "Parábola del Sembrador"?

5. A qué se refiere la "semilla" en esta historia?

6. ¿Qué debemos hacer si nuestros corazones están endurecidos, sin labranza y/o están llenos de hierbas y espinos espirituales?

7. ¿Cómo podemos cultivar nuestros corazones para el uso del Señor?

8. ¿Qué dijo el profeta en Jeremías 4:3-4?

9. ¿Qué se puede usar para arar en corazones duros (Hebreos 4:12)?

10. ¿Cuáles son las cuatro clases de terreno en el campo de la vida?

11. Cita las palabras sacadas del comentario *Jamieson, Fausset, and Brown Commentary* en esta lección?

12. ¿Qué simbolizan los "espinos" en las Escrituras?

13. Menciona los tres niveles de productividad y explica cada uno de ellos.

14. ¿Qué causó a que la semilla plantada en terreno de pedregales se secase y muriera?

15. Explica que le sucedió a la semilla que cayó junto al camino.

16. ¿Por qué fue destruida la semilla que fue plantada en terreno espinoso?

17. ¿Qué ves en el campo del haragán (Proverbios 24:3-31)?

18. ¿Quién debe tomar la responsabilidad por alcanzar tu potencial máximo?
